

OPINAR

EDICION | 328

«La fuerza de las ideas»
FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

www.opinar.uy

3 de diciembre de 2015

Afuera del Partido no están las soluciones. Escribe César García Acosta

¿Qué le está pasando al Gobierno?

Jorge Batlle

Hace pocos días el Presidente de la República organizó una reunión bajo el título «Diálogo social», en ella el punto central de la reunión fue el discurso del Presidente contra los encuestadores. Se agravia el Presidente que los encuestadores digan que su prestigio en 6 meses pasó de un 70% de apoyo a un 29%.

Lo fundamental de esta situación es ¿por qué eso sucedió?, ¿por qué esa enorme rebaja de prestigio en tan poco tiempo?, ¿por qué el Presidente de la República en 6 meses, desde el 1 de marzo hasta entonces, ha perdido ese enorme volumen de apoyo con que los mismos encuestadores señalaron tenía el 1 de marzo del 2015?, ¿qué es lo que le pasa al Presidente y por tanto qué es lo que le pasa al gobierno, ¿cuál es la sensación colectiva que tiene la población de lo que está pasando?.

El Presidente no decide, el Presidente no ejecuta, el Presidente no opina, el Presidente no aparece, nadie sabe lo que el Presidente piensa, nadie sabe a dónde el Presidente apunta, cuando le están faltando cuatro años y medio de gobierno.

La población está preocupada de tener un Presidente que está actuando de esa manera, porque se dice a sí misma, si con mayoría absoluta en el Parlamento y habiendo pasado 7 meses está en esta situación, ¿qué nos podrá pasar el año que viene?.

Existe por tanto una creciente inquietud en la población que se aumenta además, por los cambios políticos que se están dando tanto en Brasil, como en la Argentina, y que se multiplican, porque la mayoría de los parlamentarios del Frente que responde al exótico criterio del Senador Mujica, están en contra de todo lo que en el mundo hoy está sucediendo, en el orden del manejo de las cuestiones económicas y sociales que afectan la vida de nuestra sociedad.

No se sabe lo que el Presidente de la República piensa hacer con la educación, después de haber separado de sus cargos a las personas que eligió para procesar una modificación en la educación nacional. No se sabe lo que el Presidente de la República va a hacer en cuanto a la inserción del país en el mundo, sobre todo luego de haberse retirado del TISA y el haber admitido la tesis de Mujica de que se está en contra del acuerdo trans-pacífico. No se sabe lo que el Presidente de la República va a hacer en cuanto al tipo de cambio, al déficit fiscal, a la posibilidad de tener un país que pueda competir con sus vecinos en el mundo exterior.

Todo esto genera una creciente inquietud.

En estos días de Fin de Año, cuando siempre hay algún tiempo para recogerse con su familia y pensar en el año próximo, el Presidente debería reflexionar cuál va a ser su camino en el 2016, porque si seguimos como vamos en julio del 2016, en pleno invierno, la situación puede ser más difícil para él, y por lo tanto, más difícil para todos.

La opinión pública tiene que ayudarlo al Presidente a tomar decisiones. Un Presidente que no toma decisiones y que ha perdido tanto prestigio en tan poco tiempo, ahora que se acerca Fin de Año, tiene que pensar seriamente en el porvenir, en el porvenir de su país, de las Instituciones, y de él.



"No es que el pueblo nunca se equivoque, sino que es el único que tiene el derecho de equivocarse".

José Batlle y Ordóñez



PARTIDO
COLORADO

INDICE

- 1 ¿Qué le está pasando al Gobierno?
Jorge Batlle
- 2 Afuera del Partido no están las soluciones
César García Acosta
- 3 El Poder y la República
Ricardo Lombardo
- 3 Elogio al NO
Gustavo Toledo
- 4 Uber y la educación
Guillermo Así Méndez
- 4 Razonando sobre Uber y las reglamentaciones
Guillermo Así Méndez
- 5 Ancap: lo que se viene
Pedro Bordaberry
- 6 El rol del batllismo en la izquierda uruguaya
Miguel Lagrotta
- 7 Diálogo de conversos
Mario Vargas Llosa
- 8 Una elección histórica
Jorge Batlle
- 8 La inexorable tendencia
Jorge Batlle
- 9 ¿Y la institucionalidad?
Julio M^a Sanguinetti
- 10 Confianza, burlada confianza
Washington Abdala
- 10 Hoy jueves ... cuando abran los mercados: Brasil
- 11 Cuando las cosas caen de Maduro
Lorenzo Aguirre
- 12 Ante el fanatismo religioso: más democracia
Iván Petrella

Redactor Responsable

TCS César GARCÍA ACOSTA
Río Negro 1192/601 **Teléfono:**
099.686125 **Registro MEC** N° 2169/
2007, Tomo VI, fs. 388, Registro de
Ley de Imprentas. **Web:**
www.opinar.com.uy. **Contactos**
cesargarciacosta@gmail.com.uy



Afuera del Partido no están las soluciones

Si Pedro Bordaberry no piensa como Tabaré Viera, y Novick desentona con quienes integran la Concertación que crearon para gestionar mejor Montevideo, ¿la única senda posible ante las diferencias será la separación?, o por el contrario, con diálogo y tolerancia puede encontrarse el éxito y una nueva forma de hacer política, coaligando partidos, ideas y expectativas comunes. ¿Qué pensaría hoy Zelmar Michelini sobre las visiones de Vázquez sobre Mujica, y de Salgado sobre Ana Olivera? Dan para reflexionar mucho las cercanías de las diferencias y las historias de un pasado que cambio muy poco respecto de lo que sucede en la actualidad.

Mientras leía un artículo del profesor Lagrotta sobre *Zelmar Michelini* (que desde ya aseguro editar la semana que viene), en el que hacía mención a las razones que lo impulsaron a irse del Partido Colorado después de haber sido hasta ministro del presidente Gestido, me vinieron a la memoria pasajes del libro de Ricardo Lombardo «Noticia del Golpe de Estado», así como algunas reflexiones que hicimos con Carlos Varela, hoy diputado del Frente Amplio, y con Gastón Silva, Alcalde en Montevideo del Partido Socialista – hace apenas unos días en la conmemoración de los 30 años de la democracia- cuando integramos una Junta Departamental de ex ediles de todos los partidos políticos, donde pretendimos explicarnos qué pasó para que haya habido dictadura, y qué para que haya retornado 14 años después el estado de derecho. Michelini decía allá por 1971 que, «... no puedo admitir que dentro de un partido coexistan programas y hombres antagonicos. La política supone coherencia de ideas y el Partido Colorado no las tiene. Para ser coherente con mis ideas sólo me quedaba este camino: teníamos esperanzas de triunfar con el Partido Colorado. Pudimos hacerlo cuando el Presidente Oscar Gestido nos llevó al

Ministerio de Industria y propusimos la ruptura con el Fondo Monetario Internacional entre otras medidas. No nos dejaron y allí perdimos la esperanza...»

Con los ojos en el 2015 plantearse el dilema fondomonetarista parece un debate histórico, caudo y desactualizado, pero en aquél momento las tendencias del Cr. Faroppa en la OPP contra la liberalidad del ministro Moreno en el MEF, no sólo se veían antagónicas, sino que lo eran, aunque



los uruguayos de aquél entonces –quizá como los de ahora- poco les importara la ideología en la gestión cuando de lo que se hablaba era de inflación, desempleo y de la dolarización de la economía.

Hoy, 40 años después, sucede lo mismo.

Y pienso ¿qué haría hoy, a fines de 2015, Zelmar Michelini en la interna frenteamplista? No lo dudo: se iría del Frente Amplio para crear otro nuevo espacio que le permitiera aquella coherencia a la que aludía cuando se fue del Partido Colorado, donde programa, ideas y acción, necesariamente debían, para él, corresponderse casi en forma estricta. Quizá la gente actualmente piense lo mismo. Y para comprender el contexto lo mejor es reafirmarlo en algunos números electorales que se levantan impertinentemente irónicos, como prueba de desánimo, crítica y hasta oposición por los caminos adoptados.

En los últimos comicios de 2015, el Frente Amplio obtuvo un 4 % más de votos que en las últimas elecciones departamentales, y la Concertación, en Montevideo, sumó aproximadamente lo mismo que blancos y colorados en el 2010.

Como dato clave se observa que bajaron los votos en blanco, y el porcentaje neto de cada partido y candidato que en 2010 permitieron al FA alcanzar algo más del 53 %, registra un cambio sustantivo si tomamos en la evaluación los votos de ambos comicios considerando todo, incluso los votos en blanco y anulados.

Con respecto a las elecciones del 2010, se registró un porcentaje mucho menor de votos en blanco (no consideramos para esta comparativa los votos en blanco parciales; es decir, a quienes votaron alcalde pero no intendente). De ahí surge que, en 2010 los votos en blanco fueron 7,55 % y en el 2015 bajaron a 4 %, al tiempo que los anulados se mantuvieron aproximadamente igual (de 4,05 % a 3,86 %). Esos votos parecen haberse derivado al Frente Amplio, que pasó de una votación de 45,89 % en el 2010 a 49,58 % en el 2015.

En ese contexto la Concertación sumó más o menos los mismos porcentajes que los blancos y colorados juntos en el 2010. En aquel año el PN había obtenido 19,79 % y el PC 18,10 %, mientras la Concertación reunió en el 2015 37,05 %.

Asamblea Popular, por su parte, superó al Partido Independiente en estas últimas elecciones, a diferencia de las del 2010. Anteriormente el PI había sacado 1,29 contra 1,13 % de AP. En esta ocasión fue 1,07 % para AP contra 0,67 % del PI.

Como lo indican los números las iniciativas renovadoras parecen tener su justificación en ese pequeño foco de electores que han dado suerte al PI para presentarse como un exponente de la socialdemocracia, tanto como la AP encontró en los rezagados frenteamplistas que reeditaron la política de huida de Michelini en 1971, dándole un diputado a quien decidió pararse a la izquierda de la izquierda.

Hoy en 2015, ¿podemos los colorados y batllistas ser tan ingenuos de creer en los cambios desde afuera del Partido Colorado, cuando su base y estructura han sido la única herramienta histórica a favor de las reformas?

En la respuesta a esta incógnita debe haber mucho de reflexión, análisis, programa, ideas y -porque no-, tolerancia.

FUENTE DE DATOS ELECTORALES: Montevideo.com. Corte Electoral.



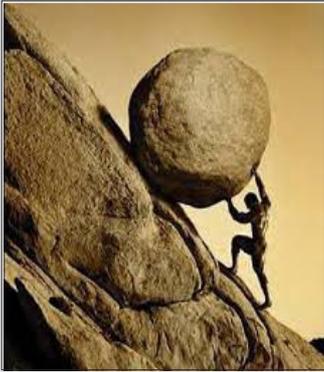
Ricardo LOMBARDO

Contador. Ex Diputado y Presidente de ANTEL.
FUENTE: facebook

El Poder y la República

A propósito de la transición en Argentina, conviene reflexionar sobre la relación que existe entre el poder y la república.

Decía Maquiavelo que el poder es la capacidad de obligar a los otros a la obediencia. Los gobiernos, por su naturaleza, disponen de la capacidad



coercitiva del estado y por lo tanto tienen los medios para hacer cumplir las normas en una sociedad ordenada. Pero el poder es muy peligroso si se ejerce sin contrapesos ni controles. Un gobernante que lo ejerce, debe ser sumamente cuidadoso y saber que es un arma que mal utilizada puede producir efectos nefastos.

A veces los gobernantes padecen patologías como la megalomanía, omnipotencia, fantasías delirantes y una vez que accedieron a algún cargo importante, inician un proceso de absorción insaciable de poder. Es como un pac man que va absorbiendo todo lo que queda a su paso.

Evidentemente es una enfermedad de la cual la sociedad se debe preservar. Y para eso está la república. Para generar los límites, los equilibrios, las compensaciones, que aseguren que el poder sea ejercido en beneficio de la sociedad y con las garantías necesarias para todos.

Es un balancín en permanente movimiento buscando la armonía, de un lado el poder y el otro la república. La Argentina asistió en la última década a un proceso de concentración patológica del poder. No quedó ámbito de la sociedad donde el kirchnerismo no intentara controlar utilizando medios totalitarios que hacen recordar al del fascismo. Mussolini dio la mejor definición del totalitarismo: «todo dentro del estado, nada fuera del estado».

Los gobiernos de los Kirchner lograron una mayoría parlamentaria que prácticamente paralizó el poder legislativo. Influyó de manera decisiva en los medios de comunicación, favoreciendo a los periodistas o

actores que lo defendieran. Controló precios, retribuciones, cupos de importación, gravámenes a las exportaciones en un grado tal que extremaron el dirigismo de la economía.

Para peor, decidió falsear las cuentas públicas, y terminó proporcionado datos nada creíbles sobre la inflación, la pobreza y la desocupación.

Con la promesa de favorecer a los más desposeídos, tejió un sospechoso entrelazado de intereses comerciales y empresariales, de los que se tiene apenas algunos indicios, donde están involucradas su familia y allegados.

Con lo que no pudo fue con la Justicia, a pesar de que hizo todo lo posible para absorberla. Haber mantenido al vicepresidente Boudou en su cargo luego de ser procesado, es una expresión de absoluto desprecio por la ley y su aplicación.

Es muy difícil referirse a la muerte del fiscal Nisman, sin poner en duda todos los procedimientos de la investigación y volcar sospechas sobre la responsabilidad de quienes iban a ser denunciados a otro día ante el congreso.

A algunos uruguayos el triunfo de Macri les ha provocado una satisfacción desbordante, pues se sienten identificados con sus políticas. Otros, más mesurados, pero más numerosos, sin manifestarse específicamente respecto al presidente electo, se sienten reconfortados por la sabiduría del pueblo argentino de terminar con estos gobiernos que han querido monopolizar el poder. Valoran, más que nada, que hayan alcanzado uno de los grandes paliativos a los atropellos, que es la alternancia.

El poder es como una enfermedad que va degradando al que la padece y llega un momento en que pierde la perspectiva de la realidad. «El poder corrompe, y el poder absoluto corrompe absolutamente», dice la famosa frase de Lord Acton que recoge un pensamiento de Maquiavelo muy anterior.

Por eso, como en otras afecciones, lo más importante es la prevención. Es necesario evitar caer en las garras del mal. Y no hay mejor manera de hacerlo que con la república funcionando en plenitud.

El nuevo gobierno argentino tiene muchos desafíos muy difíciles de superar. Es evidente que no podrá resolverlos todos, al menos en un lapso reducido. Pero nuestra aspiración mayor es que los argentinos se afirmen, de una vez por todas, en el camino republicano del que se han apartado con frecuencia.

Y ojalá eso sirva de ejemplo a los populistas antirrepublicanos que están proliferando por nuestros lares.



Gustavo TOLEDO

Profesor de Historia. Periodista. FUENTE: facebook

Elogio del NO

Al contrario de lo que algunos piensan, el NO es una fuerza positiva: delimita, ordena, potencia, crea. En el SI absoluto, en la permisividad sin límite, no hay paz, ni orden, ni democracia; sólo caos, violencia y destrucción. El sueño anarquista -aunque bello- choca contra la dura realidad: si todos somos libres a ultranza, nadie lo es; si no hay instituciones que ejerzan la autoridad (es decir, que digan que NO, conforme a ciertas reglas y principios), ésta deviene en autoritarismo, los conflictos se multiplican y lo que impera, en definitiva, es la ley de la selva.

Las Iglesias, el Estado, la Justicia, la Policía, la Escuela, los Sindicatos, los Partidos Políticos, la Familia, la Pareja, las Sociedades Comerciales, los Bancos, el Transporte Público, la Ética y tantas otras instituciones con las que convivimos desde hace siglos son productos del NO. Construimos esas entidades para relacionarnos, convivir y ordenar nuestra vida en sociedad; para tender puentes entre nosotros e incluso con el más allá, fijándonos límites, valores, normas. La libertad, tal como algunos la entendemos, no es hija del SI sino de la posibilidad de elegir (es decir, de la posibilidad de decir eventualmente que NO). Somos libres cuando elegimos, no cuando actuamos por instinto animal, impulso o reflejo condicionado. Sin NOES, los SIES pierden su valor y sentido. Sin NOES no hay posibilidad de tejer sueños, ideas, proyectos, utopías...

Un NO a tiempo salva al niño de meter el dedo en el enchufe; al alumno de no hacer su tarea; al ciudadano de incumplir con sus deberes cívicos; y a un pueblo de gobernantes arbitrarios y abusivos. Hoy, precisamente, se cumplen 35 años de que el pueblo uruguayo le dijera NO a la dictadura, rechazando el proyecto de reforma constitucional con el que pretendía eternizarse. Fue aquel NO, silencioso y rotundo de miles y miles de uruguayos en las urnas, el que nos abrió las puertas de la democracia y le puso fin a más de una década de horror y oscuridad. Con aquel NO, los uruguayos le dijeron a los militares entronizados en el poder y a los civiles colaboracionistas, vayanse; no nos representan; no tienen derecho a estar donde están y menos aún a matar, secuestrar, robar, violar y torturar en nuestro nombre. Con aquel NO -¿qué duda cabe?- el pueblo uruguayo se reencontró consigo mismo y con su mejor historia. El mensaje fue tan claro que ni siquiera los tiranos o sus cómplices se atrevieron a desconocerlo. A él le siguieron acuerdos que no todos valoran del mismo modo, pero que

permitieron el «cambio en paz». El pueblo acompañó esa estrategia con su voto en el 84 y convalidó en las urnas no una sino dos veces las medidas que se tomaron en aquel entonces para facilitar la salida.

Aún con sus luces y sus sombras, el resultado merece ser destacado: llevamos tres décadas de democracia, con alternancia de partidos en el poder y respeto al Estado de Derecho y a las libertades individuales. Pensar que las cosas pudieron haber sido distintas de haber seguido otro curso, es lícito, pero improbable.

Si hoy hay un gobierno de izquierda, si los que antes tomaron las armas contra las instituciones ocuparon y ocupan espacios de poder, si aquellos que fueron víctimas de atrocidades injustificables hoy conducen el mismo Estado que las llevó a cabo, es porque el pueblo uruguayo en su momento dijo NO y laudó en las urnas los conflictos de antaño. No con las armas. Ni con tutorías indebidas. Ni con constituciones amañadas. Con el voto, como siempre debió ser. Lamentablemente, no todos parecen haber aprendido la lección. Hay quienes relativizan la voz



de las urnas, cuando su resultado no condice con sus intereses, como si los pueblos sólo pudiesen expresarse de una forma determinada; e incluso les niegan a otros el derecho a fijar su destino de ese modo, como si hubiese pueblos maduros para hacerlo y otros que deben estar sujetos a la tutela de partidos totalitarios y líderes mesiánicos.

Y no es que los pueblos no se equivoquen cuando eligen sino, como decía Batlle y Ordóñez, que son los únicos que tienen derecho a equivocarse.

Sólo la confusión moral o la ignorancia de algunos de aquellos que hoy nos gobiernan, siendo hijos de aquel NO del 80, pueden negarle al pueblo venezolano el acompañamiento que la oposición de aquel país hermano reclama a la comunidad internacional para que las elecciones legislativas del próximo 6 de diciembre se desarrollen en un marco de libertad, transparencia y garantías para todos, y que el resultado que emane de las urnas sea respetado, cosa que el presidente Maduro ya anunció que no hará si la ciudadanía no acompaña a sus candidatos.

Sí, sólo la confusión moral o la ignorancia pueden llevar a aquellos que otrora fueron víctimas de la represión, la censura, el apremio físico y el acoso, a optar hoy por el bando de los victimarios en vez de ponerse del lado de las víctimas.

Uber y la educación

Guillermo Así Méndez

Soy de los que creen que una mente abierta y alerta puede aprender de todas las cosas, elaborar teorías en procura de la mejora continua, o eso ¿no es lo que viene sucediendo desde la aparición de la vida sobre la tierra?

No voy a meterme en disquisiciones legales sobre Uber, no en esta nota, deseo utilizar las cosas que vienen sucediendo al respecto, para fortalecer mi defensa de la libertad y la competencia como uno de los motores de la mejora permanente.

Uber, produjo miles de comentarios en las redes sociales, acciones y reacciones en organismos sociales como la patronal y el sindicato del taxi y en organizaciones gubernamentales como Intendencia y Ministerio de economía, pero lo que deseo destacar es como esa posible competencia favorece al usuario del medio de transporte, se eliminaría la mampara, eso sí es una mejora no prevista en las discusiones.

¿Qué tiene que ver esto con la educación? Bien yo creo que la gran dificultad para mejorar la educación es la falta de libertad y competencia educativa más el excesivo aparato burocrático administrativo que se fue creando a través de los últimos 50 años.

Todas las opiniones conocer, todos los German Rama, los proyectos, y nuevos e x c e p c i ó n de la ideología del dirigistas, están para abajo, estado de conciencia platónico, totalitario, creencia de que él hacer y debe demás, son diseños que ignoran lo más miles de educadores los educandos mejores ideas para particular, que no práctica sometidos castrador de la administración centralizada.



que se dieron a planes, incluso el de escritos, estudios, planes, todos sin independientemente opinador, son diseñados de arriba manifiestan un del proponente, que está en la sabe lo que hay que convencer a los de ingeniería social valioso que hay, los que en contacto con seguramente tienen aplicar en cada caso pueden ponerlos en como están al peso

Miremos a los institutos privados de educación, esos sitios donde la mayoría de los padres que pueden costearlos envían a sus hijos, incluso los funcionarios públicos del actual gobierno o muchos de ellos, ¿Por qué lo hacen? Porque creen que son mejores, que prepararan mejor a sus hijos, dándoles mejores oportunidades en el futuro ¿Cuál es la gran diferencia con la educación pública gratuita y obligatoria? No son los educadores maestros y profesores, en muchos casos son los mismos egresados del instituto normal o del Artigas, la diferencia es la competencia entre ellos que los lleva a la lucha por las inscripciones, los obliga a la mejora permanente y pueden hacerlo debido a la libertad en la administración de sus recursos.

Entonces liberemos a la educación pública gratuita y obligatoria, démosle la posibilidad de competir y administrar los recursos, que el Estado les asigne un pago por alumno inscripto entregado mensualmente y de libertad a cada padre para elegir el colegio de su preferencia siempre dentro de los del Estado, démosles también libertad de cátedra, que cada instituto pueda acomodar y modificar los planes de estudio de acuerdo con los educandos y su facilidad para aprender, no todos los niños son iguales, respetemos las diferencias de aprendizaje, sacando lo mejor de cada uno de ellos.

Dicen que no son suficientes los educadores, bien al eliminar la excesiva burocracia liberaremos miles de maestros y profesores que podrán volver a ejercer su vocación.

Pero por sobre todas las cosas restauremos la confianza en todos los maestros y profesores, hagámosles saber que ellos sí pueden, son los que tienen el conocimiento del educando, lo conocen, saben cuál es la mejor manera y el mejor ritmo para hacerlos crecer.

Pero no es que decimos viva la libertad, entonces demos libertad, permitamos que esos miles de educadores tengan iniciativas, hagan pruebas, aprendan del acierto y el error y pronto recuperaremos una educación como la que 50 años atrás nos enorgullecía y el dirigismo burocrático arruinó.

Acaba de suceder algo que es sintomático, en la elección del CODICEN hubo 38% de abstenciones, muestra el agotamiento de algo, para tener en cuenta.

Guillermo ASI MENDEZ

Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com



Razonando sobre Uber y las reglamentaciones

No conozco todas las reglamentaciones ni tampoco las leyes, veo televisión por cable y publicidades de nuevas formas de comercialización de productos y servicios, ignoro si se ajustan a todas nuestras reglamentaciones y leyes, pero seguramente entran en conflicto con comercios e industrias establecidas en Uruguay que los verán como competencia desleal.

Infinidad de propuestas en línea de venta directa desde el extranjero a nosotros y también desde nuestro país al resto del mundo, Libros, música, pasajes de avión, hotelería, alquiler de casas, productos industriales, herramientas, cursos, carreras universitarias, turismo para todos los gustos, medicina, programas de computación, cine, pornografía, en fin lo que se le ocurra ya está en oferta en la red, compras por internet, no tengo la suficiente capacidad de imaginación para predecir como estaremos en solo 10 años.

¿Pueden y deben los países oponerse al avance tecnológico?

Veamos un poco, es entendible el estado de ánimo de quienes invirtieron dinero, tiempo, esfuerzo y quien sabe cuántas cosas más, para desarrollar un comercio o industria y ahora se ve atacado por estas cosas, no les agrada e intentar defenderse de todas las maneras imaginables, incluso pidiendo protección a las autoridades y buscando el apoyo de sus sindicatos y corporaciones.

¿Pero esto no ha sucedido ya en el pasado?

Diligencias versus ferrocarril, barcos versus aviones, teatro versus cine, la vida es un ejemplo continuo de como la tecnología y nuevas invenciones al mismo tiempo que generan nuevas formas de trabajo amenazan a las anteriores, mano de obra humana versus robótica, imprenta versus copistas, miremos sino lo sucedido en la revolución industrial con la invención de las máquinas a vapor y en el agro con las modernas cosechadoras y sembradoras desplazando mano de obra, hubo anuncios apocalípticos sobre todos estos avances, que cada nueva invención mataría a las anteriores manera de hacer las cosas y si bien en algunos pocos casos sucedió así y esos son los ejemplos que nos muestran los que desean parar el progreso, en la enorme mayoría de los casos lo que sucedió fue una evolución una mutación que generó nuevas formas de trabajo, generalmente mejor pagados y que exigen menos esfuerzo físico, menos horas dedicadas al trabajo y más horas para la familia, el ocio y la diversión (Leer Apocalípticos e integrados de Umberto Eco)

Pero todas esas cosas fueron posibles porque el consumidor, o sea nosotros

las aceptamos con agrado, sin un mercado que las consuma no es posible que subsistan, crezcan se desarrollen y más tarde sean sustituidas por algo mejor ¿mejor para quién?

Para nosotros los soberanos los más de seis mil millones de habitantes del globo.

Hechos: En solo dos semanas se registraron más de 3000 interesados en brindar el servicio a través de UBER y más de 14000 interesados en ser usuarios del mismo ¿Cuántos habrá en 6 meses?

Escuche que hay leyes y reglamentos que impedirían a UBER funcionar respetándolos, me pregunto, no fueron hechos esos reglamentos por las autoridades correspondientes y tienen el mismo poder para deshacerlos o adaptarlos para que UBER pueda funcionar, si lo tienen y ¿Qué se los impide? Solo sus creencias y prejuicios más la resistencia al cambio.

Las autoridades son electas por el pueblo, para que nos ayude a ser más felices, nos, solución algunos problemas, y no para complicarnos la vida aunque generalmente esto último es lo que hacen a medida que los Estados crecen y se alejan de los ciudadanos.

Observemos por un momento la crítica puesta por los patronos de los taxis referente a que la Intendencia les cobró 100.000 por cada permiso y que presumiblemente, no hay prueba empírica, perderían esa inversión. Es el mismo criterio que utilizaron todas las industrias frente a la importación, por ejemplo la industria del calzado frente a los zapatos chinos, cualquier fábrica de zapatos uruguayo vale mucho más de 100.000 dólares, entonces si se prohíbe a UBER funcionar debería prohibirse la importación de calzado y de todos los productos que se fabriquen en el exterior y sean más baratos que los uruguayos, poniendo en peligro las fuentes de trabajo, hubo una época que se intentó, época de protección, que permitió la creación de FUNSA prohibiendo la importación de neumáticos obligando a los uruguayos a comprar a precios hasta tres veces más caros que el precio internacional, esa política fracasó sumiendo al país en un atraso tecnológico enlenteciendo el desarrollo, lo mismo con la fabricación de lavarropas y demás artículos para el hogar, son solo algunos ejemplos del Uruguay de los 60. Insisto las autoridades son electas para estar al servicio de los ciudadanos, para permitirles hacer lo que deseen hacer, simplificando la vida a todos, si no lo hacen el votante más tarde o más temprano les quitará sus puestos.. Esto es lo que yo pienso...



Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador. FUENTE:
Semanao Digital TELESCOPIO

Ancap, lo que se viene

La Comisión Investigadora sobre Ancap tomó la recta final de su trabajo. Atrás quedaron las fatigosas sesiones con preguntas sobre las causas de la situación económico financiera.

Ahora el foco está puesto en operaciones concretas realizadas por el ente. Terminada esto se tomará declaración a quienes fueron Presidentes en el período 2005 a 2010 y a los integrantes actuales del Directorio.

A partir de ese momento, al igual que sucede cuando los Jueces van a dictar sentencia, se abrirá un espacio de tiempo para que los integrantes de la Comisión analicemos los más de 15.000 folios de documentos que se han reunido, los testimonios que se brindaron y redactemos nuestro informe.

La avidez, normal y natural, periodística lleva muchas veces a preguntarnos sobre lo que sucederá. Nuestra respuesta ha intentado ser ecuánime y seria.

Entendemos que no corresponde realizar conclusiones antes de haber terminado la investigación y especialmente, antes de escuchar los descargos y testimonios de quienes dirigieron al Ente.

¿Cómo se sentirían estas personas citadas a declarar si, antes de que lo hagan, ya se concluye que su proceder fue o no equivocado?

Si se concluye que no fue equivocado, preguntarán para qué se la convoca. Si se concluye que lo fue, dirán que se los ha condenado sin antes escucharlo.

No se debe juzgar y no lo haremos. Lo que sí podemos hacer es adelantar los temas que nos despiertan las mayores dudas para así, lealmente, quienes vengan a hacer sus descargos conozcan nuestras interrogantes. De esa forma además podrán prepararse mejor.

Una duda muy grande es sobre las causas del deterioro patrimonial de Ancap.

Esta semana se sumaron dos declaraciones públicas que echaron más sombras sobre el tema.

Primero, desde el Ministerio de Economía se anunció que se estudia realizar una capitalización del ente para atender su situación económico financiera. Si hay que capitalizar -es decir, poner dinero- es porque la empresa se descapitalizó, perdió una parte importante de su capital. Esto confirma los preocupantes números que surgen de los balances: 500 millones de dólares de pérdidas tan sólo en los últimos dos años.

El pasivo pasó de aproximadamente 290 millones de dólares en el 2004 a más de 1900 millones de dólares en el 2014. Se necesitarán muchos, pero muchos, años para enfrentar esa pesada carga que se traduce además en costosos intereses que hay pagar. Se conoció también un segundo dato que produjo impacto esta semana.



Desde el Directorio de Ancap se anuncia que este año será igualmente desastroso en materia de resultados. Estiman en aproximadamente 200 millones de dólares las pérdidas del año 2015.

200 millones de dólares.

Mucho dinero, con el que se podrían hacer muchas cosas que se postergaran. El gobierno tendrá que capitalizar a la empresa en lugar de construir más escuelas, mejorar los hospitales o los salarios sumergidos. Identificar las verdaderas causas que llevaron a este desastre para así poder tomar decisiones que cambien la situación es vital. Si no se conoce cuál es la enfermedad no se podrá recetar el remedio para curarla.

Hasta ahora se dieron explicaciones que no conformaron. Primero se dijo que fue por un impuesto por el que se subsidia al transporte. Esto se descartó porque se demostró que Ancap es solamente agente de retención del mismo. Es decir, no paga el impuesto, sino que lo cobra, retiene y vierte a rentas generales.

Después se dijo que fue por la variación del dólar. También esto se descartó, porque esa es una de las variables que siempre se tienen en cuenta para subir

o bajar las tarifas de combustible. Además, en la mayor parte de estos 10 años esa variable favoreció a Ancap más que perjudicarlo.

Finalmente se dijo que fue porque el Ministerio de Economía no le permitió reconocer aumentos de costos internos (de distribución y salariales) en la tarifa. Esto también se descartó. El actual

Muchos funcionarios que ocupan cargos gerenciales en Ancap se han negado a declarar ante la Comisión. Al negarse a hacerlo, ante la oportunidad que se les da de aclarar su situación, no hacen más que despertar sospechas de parte de los integrantes de la Comisión. Llama mucho la atención que quien puede brindar información no comparezca a hacerlo. En el caso del ciudadano brasileño, su negativa a colaborar -dado las diferencias de precio constatadas- la reputamos como grave. No tenemos facultades para obligarlo a venir a declarar, como sí tienen los Jueces, pero el que no comparezca es un mal indicio.

Otro tema que aún nos genera dudas es lo sucedido con la construcción de una Planta de Bioetanol y Alimento animal en Paysandú por parte de Alur. Los representantes de la empresa que construyó la Planta dieron esta semana sólidas respuestas en la Comisión. Los representantes de la empresa que intentó ofertar y no pudo o no le fue permitido, también agregaron información importante.

Será interesante en este caso conocer a fondo las explicaciones de quienes tomaron la decisión de no permitir la participación de quien aducía ofertar un precio sensiblemente inferior.

En ese sentido falta aún agregar mucha documentación.

Por último, estamos esperando que se nos dé respuesta de unos oficios que libramos a diversos medios de comunicación para conocer cuánto cobra efectivamente la Agencia La 10 por su trabajo en Ancap.

Ya sabemos que se le paga un precio fijo mensual más el 1,5% de la inversión. Eso es lo pactado en el contrato.

Pero eso no es todo lo que percibe. Una radio de la capital nos informó esta semana que, cada vez que recibe una pauta de Ancap, la Agencia le cobra a la radio el 20%. Si el ente llegó a invertir 10 millones 700 mil dólares por año, el 20% es mucha plata.

Ahi también hay algo para cambiar. Hasta aquí los temas que más dudas nos generaron. De la información que se siga aportando y del estudio concienzudo de lo que tenemos y lo que llegará, surgirá finalmente nuestra conclusión sobre las responsabilidades.

Ministro de Economía y sus dos antecesores fueron claros en cuanto que ello no fue así.

Existen, en cambio, otras operativas que aún no han sido debidamente aclaradas.

Por ejemplo, la contratación directa, sin pedido de precios y por un monto de 8 millones de dólares anuales, de fletes para llevar cal de una planta en Treinta y Tres a Candiota, Brasil.

La semana pasado un Gerente declaró que el ente gasta aproximadamente 1 millón 600 mil dólares en fletes de cemento y en este caso siempre -siempre- pide tres precios.

Pero en el caso de la operativa de la planta de Treinta y Tres no se pidieron tres precios y el costo aparece muy pero muy superior.

Es decir en el cemento se piden tres precios y el costo es 1 millón 600 mil dólares. En la cal no se pidieron tres precios, se hizo contratación directa, y el costo es de 8 millones de dólares. Para peor, se citó al representante y propietario de la empresa de fletes y este se negó a declarar. Se trata de un ciudadano brasileño que es titular de una empresa uruguaya que subcontrata a camiones brasileños. El negarse a declarar se ha convertido en una constante en las últimas semanas.

El rol del batllismo en la izquierda uruguaya

Miguel LAGROTTA

Docente de Historia. Investigador.
FUENTE: Facebook



La noticia largamente esperada y seguida paso a paso del triunfo de la Revolución Cubana, el primero de enero de 1959 no logró ser titular en la mayoría de los periódicos latinoamericanos debido que la caída del régimen del dictador Fulgencio Batista se produjo en la madrugada. El gobierno norteamericano y su sistema de alianzas contra la postura ideológica soviética durante la Guerra Fría no había estado ajeno a este proceso y la noticia de la caída de Batista causó desconcierto sobre todo debido a su promesa de que resistiría el alzamiento guerrillero. El New York Times, editorializaba que al gobierno de Eisenhower no le molestaba mucho la situación debido a que la relación con Batista se había enfriado mucho por sus excesos y corrupción pero que lo preocupaba por que podía suceder después. No podemos negar que el inicio revolucionario en Cuba fue una empresa, en el sentido literal, de libertad que paradójicamente se convirtiendo en un concepto opuesto visto desde el ya avanzado Siglo XXI. La libertad, la búsqueda de pluralismo y el nuevo paradigma se fue convirtiendo en la apología del caudillo casi en una visión colonial. Pero el desarrollo de la izquierda latinoamericana no fue homogéneo, ni lineal, ni lógico, la izquierda en América Latina son muchas izquierdas con paradigmas, matrices, táctica y estrategias diferentes, con aspectos ideológicos y culturales que se van enlazando y vinculando en el desarrollo histórico. Siendo groseramente breve podemos decir que en América Latina los principales vectores de la izquierda fueron el populismo, nacionalista anti oligárquico y de cercanía con el pueblo articulado con una suerte de líder mesiánico, y el comunismo con la utopía de la lucha de clases para llegar a una sociedad sin diferencias sociales.

¿En el Uruguay qué ocurría?

La inmigración masiva, a fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX, introdujo nuevos intereses en Montevideo, trasladan a nuestro país instituciones e ideologías de base social, que empezaron a entrecruzarse con las fidelidades partidarias tradicionales que hasta entonces no habían tenido una base social homogénea. Las organizaciones obreras se fortalecieron a partir de 1895 y el descontento laboral se intensificó durante la década de rápido crecimiento que precedió a la Primera Guerra Mundial provocando alarma entre los sectores empresarios más poderosos. Los partidos políticos

tradicionales, tan mal equipados para registrar y articular los nuevos reclamos se sintieron igualmente amenazados por la militancia de los obreros. La respuesta de Batlle fue elevar al Estado y con él al sistema político al plano de una benevolente neutralidad desde la que se podía mediar en los conflictos sociales que se convirtiese en un peligro para el orden que el Estado quería salvaguardar. Las leyes consagraron una aspiración primaria del



movimiento obrero, la jornada de 8 horas, en 1915. Posteriores actos legislativos fueron anticipando los reclamos laborales y, de esa manera, los viejos partidos políticos se fortalecieron a expensas del movimiento sindical y, más aún, de la eventual temática de los partidos de izquierda. Mientras los clubes políticos cumplían el rol de agentes para la integración de los inmigrantes montevideanos, la aprobación de leyes sobre pensiones a la vejez, jubilaciones, descanso semanal para los trabajadores, seguros de accidentes de trabajo y salarios mínimos consolidaba la lealtad de los trabajadores al aparato estatal que los protegía. La legislación era el precio que debían pagar los pequeños industriales en ascenso por la estabilidad política y social. La ideología del batllismo fue, fundamentalmente, una ideología de clase media. Aunque ningún sector social fue excluido de la alianza batllista, los mejor representados fueron el de la pequeña industria y el de los empleados públicos y privados. Un sentimiento igualitario combinado con la defensa de la propiedad, la creencia en el valor de la movilidad social manifestada a través del apoyo a la educación y a la igualdad de oportunidades y la afirmación del Estado por encima de los intereses de las distintas clases sociales, fueron rasgos

característicos de la temática del movimiento. La política batllista consistía, entonces, en mantener mediante concesiones el equilibrio entre fuerzas sociales eminentemente antagónicas, mientras conservaba y fortalecía la independencia del sistema político a través de su capacidad de mediar entre ellas. Había entonces en nuestro país un gran avance sobre los postulados que la izquierda latinoamericana tenía como objetivos.

¿El batllismo está en el Frente Amplio?

Hay una profunda tradición de izquierda dentro de los partidos tradicionales que poco se habla por distintas razones. EL proceso de formación del Frente Amplio fue, entre varios aspectos, legitimar la vieja tradición de izquierda que el país se había dado desde el primer batllismo, reivindicando a Grauert, a Batlle, a Brum, a Arena, pero además en los hechos estuvieron los militantes batllistas junto a los sectores de izquierda en la lucha contra el nazismo, contra el fascismo en el apoyo a la Revolución Española Peleado por Guatemala de Jacobo Arbenz y el apoyo inicial a la Revolución Cubana. La lucha ideológica en el marco de la Guerra Fría dentro del Partido Colorado se da fundamentalmente luego de la muerte de Luis Batlle. El Dr. Jorge Batlle, y con algunos otros sectores, claramente el sector mayoritario del Partido Colorado se vuelca hacia el Fondo Monetario. En este aspecto los sectores populares y tradicionales batllistas llevan al triunfo al Gral. Oscar Gestido como presidente. La presidencia de Gestido fue corta pero, sin saberlo, fue en definitiva el triunfo de los sectores medios del Partido Colorado que llegaron al poder, que querían, entre otras cosas, seguridad, estabilidad, y austeridad. En el primer período de Jorge Pacheco Areco se consolida una visión económica que se aleja de los sectores populares e inmediatamente comienza la aplicación de las políticas fondomentalistas, que en un esfuerzo extremo para contener la inflación procede a la congelación de precios y salarios y ante las crecientes manifestaciones sociales y la guerrilla atacando al Estado aplicación de las medidas prontas de seguridad previstas en la Constitución. Esto implicó el comienzo de la separación de los sectores batllistas del gobierno y del Partido Colorado. En ese marco renuncian: Zelmor Michelini, Flores Mora y Vasconcellos, que había sido el último que intentó la aplicación de una política no fondomentalista. También renuncia Alba Roballo. Ver: Nieto, Clara. El Intervencionismo de EE.UU en América Latina. Debate, 1998. Introducción. Pipitoni, Ugo. La Esperanza y el Delirio, Taurus, 2015. Páginas 11-25. Finch, H. Historia Económica del Uruguay Contemporáneo. EBO. 1870-2000-



Mario Vargas Llosa
Escritor Periodista Fuente: diario El País de Madrid

Diálogo de conversos

Esta semana dos cosas espléndidas ocurrieron en América Latina. La primera es, desde luego, el triunfo de Mauricio Macri en Argentina, una severa derrota para el populismo de los esposos Kirchner que abre una promesa de modernización, prosperidad y fortalecimiento de la democracia en el continente; es, también, un duro revés para el llamado «socialismo del siglo XXI» y el Gobierno de Venezuela, a quien el nuevo mandatario elegido por el pueblo argentino ha criticado sin complejos por su violación sistemática de los derechos humanos y sus atropellos a la libertad de expresión. Ojalá que esta victoria de una alternativa genuinamente democrática y liberal a la demagogia populista inaugure en América Latina una etapa donde no vuelvan a conquistar el poder mediante elecciones caudillos tan nefastos para sus países como el ecuatoriano Correa, el boliviano Morales o el nicaragüense Ortega, quienes deben estar en estos momentos profundamente afectados por la derrota de un Gobierno aliado y cómplice de sus desafueros.

La otra excelente noticia es la aparición en Chile de un libro, *Diálogo de conversos* (Editorial Sudamericana), escrito por Roberto Ampuero y Mauricio Rojas, que es, también, en el plano intelectual, un jaque mate a las utopías estatistas, colectivistas y autoritarias del presidente Maduro de Venezuela y compañía y de quienes creen todavía que la justicia social puede llegar a América Latina a través del terrorismo y las guerras revolucionarias.

Roberto Ampuero y Mauricio Rojas creyeron en esta utopía en su juventud y militaron, el primero en la Juventud Comunista, y el segundo en el MIR, desde cuyas filas contribuyeron a crear el clima de crepitación social y caos económico y político que fue el Gobierno de Salvador Allende y la Unidad Popular. Al ocurrir el golpe militar de Pinochet e iniciarse una era de represión, torturas y terror en Chile ambos debieron huir. Se refugiaron en Europa, Roberto Ampuero en Alemania Oriental, desde donde iría luego a Cuba, y Mauricio Rojas en Suecia. En el exilio siguieron militando en la izquierda más radical contra la dictadura, pero la distancia, el contacto con otras realidades políticas e ideológicas, y, en el caso de Ampuero, conocer y padecer en carne propia el «socialismo real» (de pobreza, burocratización, censura y asfixia política), los llevó a ambos a aquella «conversión» a la democracia primero y al liberalismo después. Sobre esto dialogan largamente en

este libro que, aunque es un ensayo político y de filosofía social, se lee con el interés y la curiosidad con que se leen las buenas novelas.

Ambos hablan con extraordinaria franqueza y fundamentan todo lo que dicen y creen con experiencias personales, lo que da a su diálogo una autenticidad y realismo de cosa vivida, de reflexiones y convicciones que muerden carne en la historia real y que están por lo mismo a años luz de ese ideologismo tan frecuente en los ensayos políticos, sobre todo de la izquierda aunque también de la derecha, que se mueve en un plano abstracto, de confusa y ampulosa retórica, y que parece totalmente divorciado del aquí y del ahora.

La «conversión» de Ampuero y Rojas no significa haberse pasado con armas

enriquecerse valiéndose de cualquier medio. Y ambos, también, aunque son muy categóricos en su condena del estatismo y el colectivismo, que empobrecen a los pueblos y cercenan la libertad, reconocen la generosidad y los ideales de justicia que animan muchas veces a esos jóvenes equivocados que creen, como el Che Guevara o Mao, que el verdadero poder sólo se alcanza empuñando un fusil. Sería bueno que algunos liberales recalcitrantes, que ven en el mercado libre la panacea milagrosa que resuelve todos los problemas, lean en este *Diálogo de conversos* los argumentos con que Mauricio Rojas, que aprovechó tan bien la experiencia sueca—donde llegó a ser por unos años diputado por el Partido Liberal—, defiende la necesidad de que una

alguien nacido en sectores desfavorecidos pueda competir de veras y alcanzar éxito en el campo económico y social. Para Mauricio, que defiende ideas muy sutiles para lo que llama «moralizar el mercado», el liberalismo es más la «doctrina de los medios que de los fines», pues, como creía Albert Camus, no son estos últimos los que justifican los medios sino al revés: los medios indignos y criminales corrompen y envilecen siempre los fines.

Roberto Ampuero cuenta, en una de las más emotivas páginas de este libro, lo que significó para él, luego de vivir en la cuarentena intelectual de Cuba y Alemania Oriental, llegar a los países libres del Occidente y darse un verdadero atracón de libros censurados y prohibidos. Mauricio Rojas lo corrobora refiriendo cómo fue, en las aulas y bibliotecas de la Universidad de Lund, donde experimentó la transformación ideológica que lo hizo pasar de Marx a Adam Smith y Karl Popper.

Ambos se refieren extensamente a la situación de Chile, a ese curioso fenómeno que ha llevado, al país que ha progresado más en América Latina haciendo retroceder a la pobreza y con el surgimiento de una nueva y robusta clase media gracias a políticas democráticas y liberales, a un cuestionamiento intenso de ese modelo económico y político. Y ambos concluyen, con razón, que el desarrollo económico y material acerca a un país a la justicia y a una vida más libre pero no a la felicidad, y que incluso puede alejarlo más de ella si el egoísmo y la codicia se convierten en el norte exclusivo y excluyente de la vida. La solución no está en retroceder a los viejos esquemas y entelequias que han empobrecido y violentado a los países latinoamericanos sino en reformar y perfeccionar sin tregua la cultura de la libertad, enriqueciendo las conquistas materiales con una intensa vida cultural y espiritual, que humanice cada vez más las relaciones entre las personas, estimule la solidaridad y la voluntad de servicio entre los jóvenes, y amplíe sin tregua esa tolerancia para la diversidad que permita cada vez más a los ciudadanos elegir su propio destino, practicar sus costumbres y creencias, sin otra limitación que la de no infligir daño a los demás.

Hace tiempo que no aparecía en nuestra lengua un ensayo político tan oportuno y estimulante. Ojalá *Diálogo de conversos* tenga los muchos lectores que se merece.



y bagajes al enemigo de antaño: ninguno de los dos se ha vuelto conservador ni reaccionario. Todo lo contrario. Ambos son muy conscientes del egoísmo, la incultura y lo relativo de las proclamas a favor de la democracia de una cierta derecha que en el pasado apoyó a las dictaduras militares más corruptas, confundió el liberalismo con el mercantilismo y sólo entendía la libertad como el derecho a

sociedad democrática garantice la igualdad de oportunidades para todos mediante la educación y la fiscalidad de modo que el conjunto de la ciudadanía tenga la oportunidad de poder realizar sus ideales y desaparezcan esos privilegios que en el subdesarrollo (y a veces en los países avanzados) establecen una desigualdad de origen que anula o dificulta extraordinariamente que

Una elección histórica

En el día de ayer domingo 22 de noviembre se produjo en la República Argentina un acto electoral no solamente de enorme importancia para ella, sino que fue además, la demostración de una espléndida jornada democrática y republicana.

Se votó en paz, sin problemas, sin enfrentamientos, sin violencia, sin dificultades para saber rápidamente quién había ganado la elección. Fue un ejemplo de libertad y de respeto, por lo que merece el gobierno de la Sra. Cristina Fernández de Kirchner un amplio y claro reconocimiento.

La elección fue reñida, y las encuestas se volvieron a equivocar. Se equivocaron en la elección anterior en cuanto a las mayorías de Scioli y se equivocaron en la elección actual en cuanto a la mayoría de Macri. La elección fue reñida y el triunfador, Mauricio Macri, lo hizo con una ventaja mínima que le señala que su tono de discurso se afilia a la realidad de la sociedad argentina.

Tal como lo dijo él, como lo dijo su candidato a Vice-Presidente la Sra. Michetti, como lo dijo su candidato a la gobernación de la Provincia de Bs. As. la Sra. Vidal, como lo dijo el Sr. Sanz, como lo dijo el Sr. Peña, el futuro no es de revancha, el futuro es de encuentro para devolverle a la República Argentina su grandeza. De esto trata este resultado electoral.

La elección fue igual a la brasilera, aunque tuvo los colores de Boca, amarillo al medio, azul arriba y abajo. Mi cuadro favorito Boca, del que el Sr. Macri fue Presidente, pero básicamente igual a la brasilera. Dilma Rousseff ganó por muy pocos votos y recibió a su favor una mayoría muy importante en los estados del Nordeste, donde aplicó el Mides brasilero. En los estados del centro y del sur, Mato Grosso, San Pablo, Paraná, Río Grande, los estados productivos e industriales, ganó el cambio, mientras que en los restantes ganó el Mides, todos los proyectos sociales que le permitían a los estados más débiles tener a sus habitantes con sus problemas resueltos, no por su esfuerzo, ni por su trabajo, sino por distintas ayudas sin término, y sin aportar soluciones reales, que permitieron asegurarle a la Presidenta Dilma Rousseff una pequeña ventaja. En la Argentina pasó lo mismo. Las provincias débiles socialmente del

norte y del sur del país votaron por el Mides del gobierno argentino, y por tanto, votaron por Scioli. Las provincias que realmente producen y generan riquezas con su trabajo, Mendoza, Córdoba, Santa Fé, San Luis, Entre Ríos, Capital Federal y toda la provincia de Bs. As. salvo el cono urbano, votaron por el cambio. La Rioja y Jujuy debido a líderes provinciales, acompañaron a Mauricio Macri.

Esto quiere decir que la cosa es clara tanto en Brasil como en la Argentina. Se había agotado el sistema que regía la economía brasilera como la argentina. La Argentina no puede autorizar la libre importación, ni la libre exportación de sus productos. La Argentina no puede vivir con más del 20% de inflación. La Argentina no puede vivir aislada del mundo. La Argentina no puede depender de la compra de gas líquido de Qatar cuando tiene en Neuquén, el segundo yacimiento de gas y petróleo en la zona de Vaca Muerta. La Argentina no puede estar rehuendo a la inversión y por lo tanto perdiendo formar parte del destino de un mundo que hoy es un mundo organizado globalmente. Todo eso le dio el triunfo a Macri, y todo eso determinó que el Vice-



Jorge BATLLE

Presidente de la República.
Abogado. Periodista. FUENTE:
facebook

Presidente del Brasil designara como Ministro de Economía de Dilma al Sr. Levy. La realidad económica volvió a mostrar más fuerza que el relato.

El relato, es lo que construye Mujica, que apoyó a Dilma, a Scioli y a Maduro. La realidad es la desagradable situación económica que Mujica le dejó como herencia al pobre Presidente Vázquez.

No hay dos sin tres. ■

La inexorable tendencia

Jorge Batlle

El Ec. Javier De Haedo publicó en el semanario económico de «El País» un artículo que muestra lo que había escrito el 2 de setiembre del 2013 bajo el título «¿Importa el nivel ó la tendencia?».

Como siempre es un muy interesante artículo, porque describe lo que pensaba de la situación en la que se iba a encontrar el nuevo Presidente en el 2015, y resalta en aquella columna de que «lo que más importa es la tendencia, ... desde dónde se sale y hacia dónde se va y en ésto son claves las expectativas de la persona sobre su futuro. Cómo ve el futuro quién tiene poco y empieza a repechar ¿y cómo lo ve quién repechó.... Y un buen día empieza a ver que retrocede?, ¿cuál de ambas situaciones es más manejable para un gobierno?».



Quién va de menos a más tiene mejores expectativas que quién va de más a menos» y agrega en aquella columna «la posta del Presidente Mujica en marzo de 2015 deberá lidiar con esa situación, de ir bajando la cuesta porque terminó la fiesta... y con la resaca a cuestras».

El 5/8/2013, coincidiendo una vez más con Javier De Haedo, publiqué un artículo bajo el título «El próximo gobierno» cuyos dos primeros párrafos decían:

«1 de marzo 2015: en pocos minutos más el Presidente Electo jura en el Parlamento. Al día siguiente después de festejar, descansar y dormir, la realidad le pega un aldabonazo en la puerta y le dice: Presidente ¿qué va a hacer con la seguridad, con la educación, con la salud, va a dejar que se siga deteriorando todo ó va a intentar cambiar y mejorar?».

«Enseguida la realidad le va a hacer varias preguntas más, y el Presidente escuchará lo que le dice: Presidente, ¿va a seguir con este tipo de cambio con que no le podemos exportar a nadie ni un tornillo, con esta inflación, va a seguir con este Mercosur que nos tiene atados de pies y manos y que no nos ha permitido mantener la noble y antigua industria textil ó va a cambiar, qué va a hacer con todo esto, va a seguir igual ó va a intentar cambiar?».

Toda persona sensata, que observaba las locuras económicas y fiscales del gobierno de Mujica, sabía que el 1 de marzo del 2015 el Presidente Vázquez tenía solamente dos caminos, enfrentar la realidad ó irse todas las semanas a pescar.

Lamentablemente ha optado por ir a pescar, acompañado de su asesor, el Sr. Salgado, que al tiempo que dirige la CUTCSA, 5 años después crítica a la Intendenta Olivera cuando ya no es tiempo de hacerlo.

Para los dos es mejor, pescar y viajar. ■

¿Y la institucionalidad?

El ex presidente José Mujica sigue caminando por el mundo hablando de todo, diciendo una cosa y la otra, con muchos aplausos por su forma más que por el contradictorio fondo de sus dichos. Así, después de deseárselo suerte al Presidente electo de Argentina dice que «mis temores tienen que ver con la estabilidad institucional de la República Argentina, en un dibujo político que no es fácil, no es sencillo, pero ojalá que esta desconfianza, también hija de la historia, no se confirme ...».

Ya sabemos que Mauricio Macri tendrá que enfrentar una situación gravísima: un país sin reservas monetarias, unos tipos de cambio distorsionados que van desde 9 a 15 pesos, una trama de subsidios cruzados que distorsionan la comercialización de productos básicos y una serie de reclamos que costarían mucho dinero a un presupuesto sin equilibrio fiscal. A partir de ahí, poner dudas sobre la institucionalidad argentina es aventurado y peligroso.

Que nos perdone el ex Presidente. Su personaje de «Mujica comunicador» tiene libertad de palabra, pero el límite se lo pone el Mujica ex Presidente. No es cualquiera que habla. Es un ex Presidente, que no puede —no debe— dudar de la «institucionalidad» de un país hermano que acaba de pasar por una ejemplar elección e instalar un nuevo partido en el gobierno. Dudar de la estabilidad no solamente agravia al gobierno electo, sino que quizás hiera aún más a la oposición, porque ya la está ubicando en actitud conspirativa. Si hay temores de estabilidad es porque se dibujarían ya en el horizonte corrientes que no aceptan el

pronunciamiento electoral y estarían agazapadas esperando para dar el zarpazo.

No es responsable transgredir ese límite.

En otro orden, se lanza a defender a Venezuela de la propuesta del Presidente electo argentino de que planteará la vigencia de la cláusula democrática en el caso de Venezuela. Dice entonces que «es muy fácil criticar a Venezuela cuando hay muchos otros para criticar; en Asunción, Paraguay, mataron a cuatro Alcaldes, y está ahí al lado».

Comparar Venezuela con Paraguay es desconocer el día y la noche. Paraguay tiene instituciones funcionando y, si



bien murieron candidatos a alcaldes de la oposición, eran integrantes de grupos armados y violentistas que cayeron en enfrentamientos con la policía. Allí no está en juego la institucionalidad. En Venezuela, en cambio, no hay separación de poderes, no hay libertad de expresión del pensamiento y los líderes políticos de la oposición están presos. ¿Cómo pueden confundirse conceptos tan fundamentales?



Bien sabemos que la Argentina ha tenido en el pasado una institucionalidad muy agrietada. Pero los últimos años, pese a los excesos del kirchnerismo, demuestran la solidez de instituciones que les han resistido. Se advierte, además, la presencia de una generación peronista que parece funcionar con otra idea de la democracia. No se debe, entonces,

estar sembrando dudas, confundiendo el tema y sembrando descrédito. Así es que se crean las burbujas de inestabilidad que luego se transforman en arrasadoras bolas de nieve.

Washington ABDALA

Abogado. Periodista. Escritor. Actor. Fue Edil, Diputado y Director de la CND FUENTE. facebook



Confianza boluda, confianza...

Eso es lo que está construyendo el nuevo presidente de los argentinos. Por eso habla, porque no tiene nada que ocultar. Los gobiernos actuales o son transparentes y muestran todo, o son Corea del Norte, o Cuba, que un día tienen que llorar por limosnas a los que se pasaron la vida odiando. Se arrodillan ante su diablo.

Por eso Macri habla y habla.

Por eso quiere saber «los números» para así lograr que desde esa plataforma de confiabilidad, de certeza jurídica y de realismo, retornen los capitales (que son la cosa más cobarde del mundo), o sea que vuelvan al redil del circuito económico argentino. Rajaron como locos.

En Uruguay viven más de 20.000 argentinos. Andan por todos lados ¿Cual te crees que es la razón por la que viven acá? Una sola: quieren paz con certezas.

Eso es, a pesar de los pesares, esta república desde Jorge Batlle al mundo peperil lo que suministró siempre. Esa droga en Argentina no tiene dealer. Punto.Y es solo una «ficción», un mito dijera Hariri, pero se lo tienen que



crear los que lo viven. Acá, nos creemos -por suerte- que las instituciones son más importantes que los gobiernos.

Es más, en Argentina nadie le cree a nadie nada, menos a los gobiernos cleptócratas. Si tuvieras un amigo que te dice que había un buen negocio para invertir en algún lugar de la Argentina de Cris: ¿ponías unos pesos allí? Sabías bien que te coimeaban, que te chorreaban y que luego perdías la plata. Bueh, eso es lo que de a poquito Argentina irá recuperando. La confianza, y por eso -más mucho trabajo- Argentina saldrá adelante. Por eso Macri, habla, genera clima de previsibilidad, pretende no ser más de lo que es y está concentrado en eso.

Por eso la turra dice que ese país «no es una empresa», lo dice pero no sabe lo que dice: porque la confianza de una empresa es igual a la de un país. Los bancos se basan en la confianza, el día que se pierde se funden. Es la gente la que decide depositar confianza o quitarla, la gente se va, y el banco quiebra. Punto. Por eso, hoy, lo que Macri está haciendo, sin que todos se den cuenta, es sacar a la Argentina del agujero negro en que lo instaló esa dama alienada y enamorada de sí misma. Por eso va tejiendo una red de certidumbres...son solo «palabras» por cierto, pero todo es siempre eso: palabras. Ahora «el relato» tiene que mostrar la verdad y así se salva. Ya nadie engaña a nadie en este mundo de hoy. Snowden demostró que ni los servicios secretos son secretos.

Como para no creer en lady Macbeth... todo el mal concentrado en ese personaje. Shakespeare lo inventó todo, o lo contó todo, o lo dijo todo...es igual.

Hoy jueves ... cuando abran los mercados Brasil provocará un desplome

El presidente de la Cámara de Diputados de Brasil, Eduardo Cunha, autorizó hoy la apertura de un juicio político con fines de destitución contra la presidenta brasileña, Dilma Rousseff, tras considerar procedente una acusación contra la mandataria por irregularidades fiscales ocurridas en 2015.

Cunha anunció su decisión en una rueda de prensa en la que aclaró que no encontró ninguna objeción para rechazar la acusación y en la que dijo lamentar dar inicio a un proceso que será responsabilidad de la Cámara de Diputados y que, en su opinión, el país necesitaba enfrentar en algún momento.

«No hago esto por motivación política y la rechazaría (la acusación) si no estuviese de acuerdo con la ley», afirmó el presidente de la Cámara baja, un dirigente del oficialista Partido del Movimiento Democrático Brasileño (PMDB) que en septiembre pasado se declaró «independiente» y que desde entonces viene apoyando causas defendidas por la oposición.

El presidente de los Diputados dijo que hasta ahora había rechazado 27 de 34 peticiones que recibió para autorizar el inicio de un juicio político contra la presidenta por considerarlas en desacuerdo con la ley o referirse a hechos ocurridos en el primer cuatrienio de Rousseff, que asumió su segundo mandato de cuatro años en enero pasado.

La Constitución brasileña prevé la celebración de juicios políticos contra un jefe de Estado siempre y cuando se comprueben razones jurídicas o los denominados «delitos de responsabilidad», lo que atañe a los manejos irregulares de las finanzas públicas.

La economía brasilera

Brasil se hunde cada día más en una recesión que parece no tener un fin. En un año, el país, que hace una década asombraba al mundo con cifras estratosféricas, se ha desplomado un 4,5%, sin ninguna esperanza de que mejore. Es la recaída más violenta de los últimos 20 años.

Algunos analistas apuntan que va camino de ser la peor recesión en 80 años. Nada escapa al hundimiento: el consumo familiar —uno de los motores de los venturosos años del expresidente Lula— retrocede un 4,5%. Nadie se fía, nadie compra y nadie vende. Sobre todo porque el desempleo —otro fantasma en alza— llega ya al 8% y nada augura que no

siga subiendo. La agricultura, que por lo general constituía un mercado paralelo indestructible también se resiente, sobre todo debido a la menor demanda de soja de China. Ni siquiera las exportaciones —en teoría beneficiadas por la devaluación del real de los últimos meses— consiguen remontar. La construcción



de infraestructuras se desploma con un 6,3% menos de actividad.

Esto último se explica no sólo por el sombrío ambiente económico sino por un fenómeno inusual y puramente brasileño que tiene a la sociedad estupefacta: los dueños de las mayores empresas de construcción del país se encuentran en la cárcel, acusados de sobornar a empleados de la petrolera Petrobras. El viernes, el presidente de la constructora Andrade Gutiérrez, Otávio Marques de Azevedo, llegó a un acuerdo con la Fiscalía brasileña: pagará 1.000 millones de reales (250 millones de euros) de multa —la mayor multa de la historia de Brasil— tras reconocer que ha pagado sobornos millonarios a cambio de lograr contratos para levantar tres estadios de fútbol del Mundial de Brasil, líneas férreas y refinerías, entre otras cosas. También se compromete a denunciar a otros implicados.

El domingo, una sintomática encuesta publicada por el periódico *Folha de S. Paulo* reveló que por primera vez en su historia, el principal problema que atosiga a los brasileños no es ni la sanidad, ni la educación, ni la inseguridad ni la marcha calamitosa de la economía. Es, simplemente, la corrupción. En la misma encuesta se daba constancia de la escasa aceptación de Dilma Rousseff, que lleva meses arrastrándose alrededor de un 10% de aprobación.



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Cuando las cosas caen de Maduro

Estamos a pocos días de las elecciones en Venezuela, y el ya dictador Nicolás Maduro se ha pasado de amenaza en amenaza, diciendo que se «pongan a rezar para que haya paz, porque si no, nos vamos para la calle, y en la calle nosotros somos candela de burunganda», y «mejor estamos aquí tranquilos, y todos felices, con pensiones para los viejitos, vivienda para el pueblo, y educación pública». Asimismo, atacó al actual Secretario General de la Organización de Estados Americanos (OEA), Luis Almagro, calificándolo de «basura», como también traidor a Venezuela, mientras que para el senador José Mujica, Almagro dejó de ser «compañero». Por su parte, el presidente de la Cámara de Diputados, Alejandro Sánchez, señala que, «el excanciller uruguayo está en campaña contra Venezuela». Luis Almagro, un hombre del MPP, que se había convertido en la «mano izquierda» del expresidente José Mujica, y cuyo perfil y accionar nunca simpatizó con la OEA, siendo fiel a los principios de esa Unasur soberbia – con su desaire, que guarda silencio cuando se ultraja a la democracia – elucubrada y llevada adelante por Hugo Chávez para silenciar y desplazar de la región a Estados Unidos, y México, ha dado un «pequeño» giro a su discurso, coqueteando con el «yanquismo capitalista» que tanto odiaba, y convirtiéndose ahora en servil de ese mismo «imperio» en el cual su «alta política», considerado que había que otorgarle el cargo de Secretario General de la mencionada organización para que no solo guardara silencio sobre el chavismo y la situación de Venezuela, sino que los atacara. ¡Todo hombre tiene su precio!...¿No?

Mientras una multitud acongojada acompañaba los restos del dirigente de «Acción Democrática», Luis Manuel Díaz, el presidente de Venezuela Nicolás Maduro demostró su total falta de respeto, como así también su demagogia, y majadería. El anticapitalista – pero ultra millonario en moneda yanqui – don Nico se convirtió en «Papá Noel», y desesperado busca conseguir votos a

tan solo pocas horas de las elecciones legislativas. Con un descaro galopante, Maduro manifiesta que, «por decisión del Presidente de la República todos los taxis se entregan con llaves, papeles y sin cobrar ni medio». Esto es hasta el próximo sábado, a veinticuatro horas de los comicios. También, para gente «menos importante», les regala «cerdos para que los maten y los coman en Navidad...» - ¡que ritual tan primitivo!-, como asimismo nuevas pensiones a jubilados, a la vez que los medios de comunicación intervenidos por su gobierno no dejan un minuto de bombardear con la publicidad oficialista.



En forma paralela, por segunda vez Nicolás Maduro viajó a Irán, reuniéndose con el líder supremo Ali Jamenei - máxima figura política y religiosa de ese país- para que Caracas y Teherán reafirmen su alianza y atacar la política de los Estados Unidos, a la vez que buscar frenar la caída del precio del petróleo dado que se encuentra «muy despreciado» y por lo tanto no da los «dividendos ambicionados».... Venezuela, le vende al «imperialismo yanqui», mil millones de barriles...

Pepe, ya no quiere al «Oso».

El «Oso» Almagro – así le dicen sus «compañeros más íntimos» -, era un pobre muchacho «blanco», que se afilió al Centro Artiguista por los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, pasando entonces al Movimiento de Participación Popular, dejando de esa

forma de ser «facho» y un don nadie, para estar «bien ubicado políticamente». El inquieto ahora «pro tupa», en el año 2005 fue designado por Mujica como Director de la Unidad de Asuntos Internacionales y posteriormente embajador ante la República Popular China, para finalmente ser nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y allí demostrar abiertamente su apoyo al régimen chavista. Hace unos ocho meses, el expresidente de Guatemala, Eduardo Stein, y el peruano Diego García, declinaron ser candidatos en las elecciones para la Secretaría de la

Por tal motivo, el «amigo» para los Estados Unidos, cayó en la figura de Almagro, el hombre que tuviera un «affaire» con Irán cuando fuera Encargado de Negocios de la Embajada de Uruguay, en ese país, y figura que, justamente, combatió con odio a la Organización de Estados Americanos, buscando incinerarla por tratarse de una «institución pro yanqui», además de sostenidamente intentar mandarla al olvido dentro del continente para hacer prevalecer la Unasur de Chávez, y de esta manera silenciar para siempre, a los Estados Unidos.

Pero, al poco tiempo de asumir como Secretario General de la OEA, Luis Almagro «cambió de convicción ideológica», dio un giro en su «charla», se tomó un whisky – hacia tiempo había dejado la grapa miel, y el mate -, agarró coraje y cuestionó al gobierno de Nicolás Maduro.

Don «Pepe» Mujica, que tanto había pedido a los «países progresistas compañeros» para que apoyaran al «Oso», se encontró que su «hijo adoptivo», «incansable luchador por la unidad latinoamericana», se había pasado al otro bando – le lavaron el «lado derecho» del cerebro -, cuando escribió cerca de veinte carillas condenando la «falta de transparencia» del sistema electoral venezolano.

Don «Nico», trató a Almagro, de «basura», el Movimiento de Participación Popular le dio la espalda por sus dichos y porque no es «correcto tener injerencia en las legislativas de otro país – aunque cuatro días antes de las elecciones argentinas el Movimiento de Participación Popular envió a su representante para reunirse con La Cámpora, para apoyar al candidato Daniel Scioli -, mientras «Pepe» Mujica rompió relaciones diciendo : «lamento el rumbo por el que enfilaste y lo se irreversible, por eso ahora formalmente te digo adiós y me despido».

Para el próximo domingo el Parlamento Europeo supuestamente estaría presente en Caracas, con una delegación de 12 eurodiputados, a efectos de observar los comicios. Los mismos... ¿se celebrarán de manera transparente? Si pierde «Papá Noel» Nico.... ¿entregará el poder? Hace pocos días cayó el kirchnerismo....

¡Parece que comienza el principio del fin, de los «compañeros progresistas»!



Iván Petrella

Doctor en estudios religiosos por la Universidad de Harvard, Legislado de Pro (Argentina)

Ante el fanatismo religioso, más democracia

Sólo los valores democráticos de libertad y tolerancia nos permitirán convivir fraternalmente en la diferencia

En *Breviario de podredumbre*, el gran ensayista rumano Emil Cioran escribió -más bien drásticamente- que la «capacidad de adorar» es la responsable de todos los crímenes del ser humano: «El que ama indebidamente a un dios obliga a los otros a amarlo, en espera de exterminarlos si rehúsan». Para Cioran, en la raíz de la violencia está el problema de la religión y, en particular, de la religión vivida intensamente. Ante esto, su propuesta de solución es la indiferencia. Dado que nos convertimos en asesinos impulsados por creencias, «todo es patología salvo la indiferencia».

Movimientos como Estado Islámico, con sus decapitaciones y violaciones, o, en los últimos días, el espeluznante ataque terrorista a la revista satírica *Charlie Hebdo* en París, conmueven al mundo entero y parecerían corroborar la idea de Cioran. Sin embargo, tomar las creencias como problema y la indiferencia como solución sería falso y contraproducente. Ni el islam ni la creencia intensa asociada con el fanatismo son el problema. Más aun, parte de la solución puede radicar en una inyección de intensidad a la creencia en los valores y medios democráticos.

En primer lugar, no hay que caer en la postura errónea de que el islam es una religión necesariamente violenta y que, en consecuencia, se opone a principios democráticos básicos. Asumir que los terroristas que matan en nombre del islam son fieles representantes de su fe es dárles una entidad que no merecen y que no tienen para la mayoría del mundo islámico. Es, además, levantar su voz por arriba de la de los demás musulmanes y resaltar las posturas que, precisamente, uno querría deslegitimar. Ante el peligro de que un brote xenófobo se expanda por Europa, ante el temor a la «islamización», es fundamental hacer hincapié en este punto. Según una encuesta de la consultora Ipsos Mori publicada por el diario inglés *The Guardian*, existe en Francia un preocupante desfase entre percepción y realidad: se cree que un 31% de la población es musulmana cuando, en realidad, se trata de un muy inferior 8%. Podemos encontrar opiniones

equivalentes en gran parte de Europa, que explican el miedo a una «colonización» con muy poco fundamento desde las estadísticas. Esto no equivale a negar la existencia de musulmanes que actúan de manera violenta como artículo de fe, ni de secciones del Corán, como también de la Biblia, que incitan directamente al asesinato y hasta al genocidio. Pero sería un error pensar que el problema



radica en la literalidad del texto y no en su interpretación. La realidad es que líderes musulmanes de todo el mundo repudian las atrocidades cometidas en nombre del islam. No hay ningún reconocido referente ni país musulmán que no condene a Estado Islámico o a Boko Haram. Sin ir más lejos, en diciembre pasado la figura islámica más importante de Australia, el Gran Muftí Ibrahim Abu Mohamed, emitió un comunicado durante la toma de rehenes en el Lindt Chocolate Café, donde condena «de manera inequívoca el acto criminal, reiterando que esas acciones son denunciadas por el islam». En Francia ocurrió algo similar. La declaración de La Gran Mezquita de París condena «el ataque terrorista de violencia excepcional contra la revista *Charlie Hebdo*», considerándolo «un acto de barbarie de extrema gravedad y un ataque contra la democracia y la

libertad de prensa». Precisamente, el comunicado de la Gran Mezquita de París remarca un punto fundamental: el asesinato de doce personas no es sólo un ataque a individuos y a la libertad de prensa: es un ataque a la democracia misma. Y, en el siglo XXI, la amenaza del terrorismo islámico a la democracia no es un suceso aislado. Es, en cambio, la expresión más virulenta de un espíritu antidemocrático presente. Como escriben John Micklethwait y Adrian Wooldridge en *The Fourth Revolution. The Global Race to Reinvent the State*, la situación de la democracia ya no es la de la

de la democracia que se pensaba habían sido conquistados para siempre, tal vez no en las instituciones de todos los países pero sí en los corazones de la mayoría de las personas. Hoy la democracia dista mucho de ser el único modelo de sociedad que moviliza y cosecha adeptos.

Por eso, en segundo lugar, el antídoto al fanatismo expresado por los asesinos de *Charlie Hebdo* no es la indiferencia que pregona Cioran, que debilita la motivación por las grandes causas, sino todo lo contrario: una inyección de intensidad para las causas nobles con medios nobles. Me refiero a la intensidad religiosa que en sus convicciones y resolución tuvieron figuras como Gandhi, la Madre Teresa y Martin Luther King.

Hace falta vivir de manera intensa nuestra forma de gobierno, asumiendo que la democracia es una causa que puede llegar a desaparecer. Por eso hay que expresarse y movilizarse intensamente en su defensa. Siempre existe la tentación de cerrarse sobre intereses particulares, pero es momento de defender los valores básicos de la democracia como la gran causa colectiva que nos permite vivir en comunidad y de la que son partes no negociables la libertad religiosa y las libertades de asociación, movimiento, expresión, disenso y crítica. Ahí están expresados algunos de los valores más enaltecedores de lo humano. Los ladrillos básicos no sólo de la convivencia en diferencia, sino de la fraternidad en diferencia, que no pertenecen a ninguna religión y que por ende pertenecen a todas.

Es esperanzador que el miércoles los franceses hayan colmado las calles de su país no bajo las temidas consignas islamofóbicas sino bajo la bandera de la defensa de la libertad de expresión. Es un gran ejemplo de la intensidad democrática que representa la mejor respuesta ante estos brutales acontecimientos. Si no lo hacemos, si no enarbolamos la causa democrática, corremos el peligro de cumplir con la profecía del poeta irlandés William Butler Yeats en su poema «La segunda venida»: «Los mejores carecen de toda convicción, mientras que los peores están llenos de apasionada intensidad».

época de la caída del Muro de Berlín y el famoso ensayo *El fin de la historia*, de Francis Fukuyama. Vivimos en un mundo en que, por un lado, crece la apatía y el descreimiento en el proceso democrático ante el fracaso de políticos y políticas y la visibilidad de la corrupción y, por otro, surgen modelos alternativos que aparentan mucho vigor: el autoritarismo chino expande su influencia de la mano de sus logros económicos, y el populismo es fuertemente convocante en sectores de América latina. Incluso Estado Islámico, límite del extremismo, se configura como un polo de atracción que seduce a unos mil nuevos combatientes extranjeros todos los meses. Obviamente, un abismo de fondo y de forma separa estas distintas instancias de descreimiento en la democracia occidental. Pero en todas se violan o erosionan preceptos básicos